

# XXVII Domingo

1ª Lectura: del profeta Habacuc 1, 2-3; 2, 2-4



¿Hasta cuándo, Señor, pediré auxilio, sin que tú escuches, clamaré a ti: “¡Violencia!” sin que tú salves? ¿Por qué me haces ver desgracias, me muestras trabajos, violencias y catástrofes, surgen luchas, se alzan contiendas?

El Señor me respondió así: “Escribe la visión, ponla clara en tablillas para que se pueda leer de corrido. Porque es aún visión para su fecha, aspira ella al fin y no defrauda; si se tarda, espérala, pues vendrá ciertamente, sin retraso. El injusto tiene el alma hinchada, pero el justo, vivirá por su fe.

## Salmo 145

*R/. Escucharemos tu voz, Señor*

Venid, aclamemos al Señor,  
demos vítores a la Roca que nos salva;  
entremos en su presencia dándole gracias,  
vitoreándolo al son de instrumentos

Entrad, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro  
Porque Él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que Él guía.



“No endurezcáis el corazón como en Meribá ,  
como el día de Massá en el desierto,  
cuando vuestro padres me pusieron a prueba  
y me tentaron, aunque habían visto mis obras.

## 2ª LECTURA de la 1ª carta de San Pablo a Timoteo 1,6-8. 13-14

Querido hermano:



Aviva el fuego de la gracia de Dios que recibiste cuando te impuse las manos; porque Dios no nos ha dado un espíritu cobarde, sino un espíritu de energía, amor y buen juicio. No tengas miedo de dar la cara por nuestro Señor y por mí, su prisionero. Toma parte en los duros trabajos del Evangelio, según las fuerzas que Dios te dé. Ten delante la visión que yo te di con mis palabras sensatas, y vive con fe y amor cristiano. Guarda este tesoro con la ayuda del Espíritu Santo, que habita en nosotros.